

rra; derrubo en flaguisa otro ediez ca-
ualleros. Leonistá dela brena que de ver
esto no auia plazer; tomando vna fuerte
lança mouio muy de rezio contra el rey/
de los encuentros que se dieró las armas
ouicron falsadas por fuertes que eran/
quedado ellos ya quato llagados / t no
pudiendose juntar vno cõ otro; cõ el tro-
ço dela laca que al rey en la mano le auia
quedado/ prendio al cauallo de Leonis-
tá por el freno en tal manera q selo que-
bro; el qual como suelto se sintiesse fuese
muy desapoderado a meter por los ene-
migos avn que el grádes golpes con la
espada en el rostro le diesse por lo hazer
tornar; saliendo entonces cinco caulleros
côtra el/ encontraró lo por manera que
poco falto que no lo lleuassen dela silla / t
pusieron se le delate por lo preder; mas el
daua grádes golpes de su espada en ellos
El rey zoboar dezia a grádes bozes que
le predecissen; t vn caullero dellos firio
le el cauallo de puña de espada por lo ha-
zer caer; el qual como se sintiesse herido
se boluió corriédo entre los xpianos; assi
que avn q el rey zoboar lo quiso atajar /
no lo alcáço. Quedo leonistá muy cõten-
to en auer assi escapador; t mando a sus
escuderos que le traxessen otro cauallo.
para justar cõ aquell caullero. Allegose
entoces el señor delos sietecastillos a dñ
Elariá; t dixo le. Señor no vedes quan
desonradamente esta puesto genadis por
precio de justa. Hó clariá que lo vio ouo
dilo mucho pesar. Argadon le dixo de-
los grádes encuentros q auia hecho a-
quel caullero q lo guardaua. Amo res-
pondio el yo vos digo q aquel es el nom-
brado rey zoboar q en la deuisa de escu-
do lo conozco. E tomado vna laca a ma-
nesil fuese para alla mostrado semblan-
te de querer justar. El rey roboar q lue-
go lo conocio le dixo q porque no traya
prisionero si queria hazer libre aquel q
el alli tenia. Telion dela maça que a par
de don Elarian estaua le respodio. Esta

vez justad si os pluviere desta guisa / q
ala otra se os poña aqui el hermano dñ
rey delas ynsolas altanas. Bien me pla-
ze dixo el rey zoboar delo hazer assi: t a
la segunda justa querria que se determi-
nase la libertad dese que dezis y delos
otros q alla teneys. Quantos en derre-
tor estauá se par aró por ver esta justa: t
los caullos mouiero cõ grá furia cõ tra-
si encotrandose tan duramente q las lan-
cas hiziero muchas pieças / juntaronse
cuerpo cõ cuerpo en tal forma q a todos
parecio q ninguno dellos auia de que-
dar biuo. El cauallo dñ rey zoboar dese
encuentro metio los hinojos por tierra:
empero ello hizo leuatar muy ligerame-
te. Lada vno dellos teniendo se a su lu-
gar / tuuo por grande la fuerza y valentia
del otro. Bon clariá como fuese venido
el hermano del rey dñ las ynsolas altanas
y el no quedasse cõtentos por no auer li-
brado a Genadis de suecia / tq. mo vna
fuerte laca; y el rey zoboar se hizó traer
otro cauallo holgado: y ender eçando se
bien en las sillas: cada vno ap. reto bié la
laca en el puño / t firieronse con tanta
fuerza y vigor q en muchos t rocos las hi-
zieron bolar por el ayre: empredo el rey zo-
boar cayo con la silla en el campo. Qua-
do los suyos lo vieró en tier ra / rompien-
do el placer delas justas ni iouieron mas
de quiniétos caullos en la ayuda t por
estar el rey apie guarescio genadis de no
ser muerto del tropel dñ los cauallos. Los
xpianos no fueron perdiros de socorrer
a su buen caudillo. A esa hora se mezclo
la pelea tan braua q e muchos mas que
de antes cayeró por aquellano. En aqü
punto se auian juntado Lenanzel t An-
nispauro t Andalir t Limason con dñ
Galian t Bastanis el hermoso t Leonis-
tan dela brena t don Felisarte de jassa
llagados algunos dellos t caydos por
tierra todos auian comenzado vna tan
braua batalla apie/ que en admiracion
pusieran a quien los mirara; mas soco-